

LA MODALIDAD EPISTÉMICA Y DEÓNTICA EN EL DISCURSO DE INVESTIDURA DE HUGO CHÁVEZ DE 1999 Y SU RELACIÓN CON EL IMAGINARIO VENEZOLANO

Mioara Adelina ANGHELUȚĂ*

Abstract: In his discourses, Hugo Chávez uses modal expressions to build (and to maintain) the image of a strong and self-confident socialist leader. Even if the epistemic modality can express a whole range of nuances regarding the speaker's commitment to the information presented in the message, the former president of Venezuela "chooses" only those expressions which show his certainty, rejecting and even censuring any mark of possibility or hesitation, and urging the auditory to do the same as he. The frequent use of modal verbs (as "poder") in plural exhibits the solidarity between the speaker and the auditory, not only in what refers to positive expectations (dynamic modality), but also in negative, prohibitive structures (deontic modality). The link between the modality and the imaginary is due to the use of evidentials (belonging to the epistemic modality) which indicates the source of information – through quotes of politicians or poets. These personalities are introduced in the discourse to validate the ideas presented by the speaker, as they established moral values in the consciousness and memory of the community, constantly updated through rhetorical strategies, as repetition. The social imaginary recalled in the Venezuelan leader's discourse is based on the ideology of a national almost legendary figure – Simón Bolívar - which is supposed to last in the mindset of present and future generations.

Keywords: modality, epistemic, deontic.

La modalidad: ¿interpretación múltiple o ambigüedad?

La modalización – procedimiento a través del cual se manifiesta la actitud del hablante y su compromiso *con* o su reserva *hacia* el contenido de la frase que acaba de enunciar - es una noción de semántica y pragmática, que requiere ser aclarada por el contexto, por razones que vamos a mencionar brevemente a continuación. Por un lado, la expresión modal no es, en sí misma, la que lleva el contenido semántico, sino la que imprime un matiz a la estructura que modaliza (y que precede, en general), ya que se trata de una categoría gramatical parcialmente gramaticalizada (según Gramatica limbii române, vol. II, 2008:702, y Gómez Torrego, 2000:3345). Por otro lado, algunos verbos modales (como *poder*, *tener que*) son utilizados para expresar tanto la posibilidad, la cognición, las inferencias (modalidad epistémica), como la obligatoriedad (modalidad deóntica) o la capacidad de realizar una acción (modalidad dinámica - considerada pseudo-modalidad por la Gramatica limbii române, *ibidem*), por lo tanto, son instrumentos comunes a los tres tipos de modalidades, susceptibles de desarrollar construcciones ambiguas.

La ambigüedad y polisemia de los verbos modales no se da sólo en las lenguas románicas, sino también en inglés, siendo, al parecer, una característica de este tipo de verbos – la de tener varios significados que giran alrededor del concepto de posibilidad, imposibilidad y necesidad (Ștefănescu, 1988:405).

La presencia del contexto (factor invocado siempre cuando se trata de desambiguar el sentido de un vocablo o de una estructura) permite inferir una idea general, dirigida hacia lo deóntico o lo epistémico, pero no lleva obligatoriamente a la

* University of Bucharest, mioara.angheluta@gmail.com

interpretación correcta de las intenciones del locutor: la modalidad supone la expresión de la actitud del hablante, subjetiva por excelencia, sin tener que perder de vista tampoco la otra actitud subjetiva, la del receptor, situación que explica la eventual discordancia entre el discurso pronunciado y el discurso interpretado por el oyente (Hobjilă 2005:535).

Por lo tanto, la perspectiva pragmática, adyacente al significado léxico, sin identificarse con este, producto del contexto situacional, pero también de las inferencias del oyente, es necesaria para captar las intenciones del orador.

Con la meta de percibir estas intenciones, a continuación analizaremos desde una perspectiva semántico-pragmática el uso de las expresiones modales españolas - especialmente el verbo *poder*, que se presta tanto a la interpretación epistémica, como deóntica o dinámica, en el discurso de investidura de Hugo Chávez.

La relación entre lo imaginario, la modalidad y el poder político

En los discursos políticos, se utilizan expresiones modales que llegan a informar indirectamente al oyente sobre los conocimientos de los oradores (no tanto en cuanto a sus conocimientos enciclopédicos, sino en lo que concierne su relación con los eventos más o menos recientes), sobre su capacidad de administrar las situaciones críticas, de rechazar las acciones del adversario y de liderar en general. Por consiguiente, más que el contexto, es el armazón ideológico el que contribuye a la interpretación del discurso político, junto con la realidad extralingüística y también con el imaginario de cada persona en sí o de un grupo, lo que supone una carga de experiencias generadoras de expectativas. La modalidad manifestada en los discursos políticos a través de verbos, expresiones verbales y modos verbales está vinculada a lo imaginario porque a través de estos elementos, el orador intenta captar la atención, la benevolencia del público, mostrar sus reservas y también su ideología, despertando de hecho en la consciencia colectiva toda una panoplia de imágenes en torno al poder y a su manifestación en el mundo.

Los verbos *poder* y *saber*, para citar sólo algunos, pronunciados por un orador en primera persona plural o singular, indicativo presente, son muestra de capacidad, habilidad, permiso o derecho adquirido, también de conocimiento validado por la comunidad (en resumen, *autoridad*), porque tradicionalmente damos más crédito a una información introducida por el verbo *saber* que por el verbo *creer* o por otras expresiones como *es posible*, *es probable*, relacionadas con las inferencias individuales, según Mariana Tuțescu:

Le SAVOIR n'est pas la croyance vraie, mais la croyance correctement argumentée, la croyance basée sur une preuve. Cette preuve est de nature à convaincre ceux à qui elle est proposée. La preuve n'engage pas seulement l'individu, mais une communauté épistémique. [...] Le SAVOIR est défini socialement, dans la mesure où il fait référence à une communauté de compétence. (Tuțescu, 2005:143)

Aunque la noción de lo imaginario parece más bien vinculada a la literatura y a la crítica literaria (y menos a la lingüística), el discurso político y las doctrinas políticas mismas se basan justamente en este imaginario colectivo, que representa más que una colección de hechos imaginados, proyectados en un futuro poco probable.

El análisis lingüístico de un discurso político, sobre todo si se trata de una perspectiva pragmática, no puede pasar por alto los datos ofrecidos por la antropología

cultural. El imaginario colectivo supone una expectativa, partiendo desde hechos comunes y significativos, acontecidos en el pasado, una experiencia y una memoria común que ha forjado a lo largo del tiempo una interpretación única o mejor dicho unitaria e identitaria en la mentalidad de una comunidad:

Memoria colectivă este cea care oferă o “legitimare” identitară, cea care conservă anumite date și permite reactualizarea impresiilor, imaginilor trecutului, relevă manifestarea inconstanțelor, faliilor, refulărilor, ce ating inima existenței istorice. [...] Memoria colectivă nu este o istorie “obiectivă”, ci una “ideologică”, ce descrie și ordonează fapte din trecut în acord cu anumite tradiții consacrate. (Nicoară, 2000:47)

Además, la memoria colectiva es prueba de la necesidad de una comunidad de reactualizar constantemente los eventos más importantes de su historia para definir su identidad y para resistir a las vicisitudes de la historia: “*Însănătoșirea societății implică profund memoria, care este și un act de voință colectivă, ce tinde să scoată din mormântul uitării ceea ce este necesar pentru comunitate*” (Idem).

Estos hechos comunes, representativos para la comunidad, son explotados por los políticos para mostrarse miembros y conocedores de la comunidad, además de sensibilizar y despertar la benevolencia del público (al tratarse de hechos y experiencias comunes, están provistos de poder emotivo, pero también motivacional).

Lo imaginario desencadena reacciones y comportamientos porque supone una motivación psicológica, utilizada por los políticos con igual o incluso mayor eficacia que las amenazas o la motivación económica (Coulter, 1981:5), ya que la gente está persuadida de que obedecer la ley coincide con actuar a favor del bien: “people can be induced by some psychological bond between them and their governments to obey laws because they have become convinced that it is *good* to do so” (*Ibidem*:6).

De hecho, muchos de los principios a través de los cuales se legitima el poder o el traspaso de poderes tienen que ver con lo imaginario: los criterios religiosos – según los cuales el monarca es el elegido de Dios, los vínculos genéticos, según los cuales el pariente del antiguo monarca tiene derecho a imperar, la relación con el rey o presidente difunto, lo que supone también una continuidad ideológica (*Ibidem*: 6-7).

La validación de la autoridad por criterios ideológicos: el discurso del presidente venezolano Nicolás Maduro

La eficacia del último criterio se puede observar hoy día en Venezuela, después del fallecimiento de Hugo Chávez y el traspaso de poderes a Nicolás Maduro, ya que la relación con el ex presidente Chávez y la imagen del difunto hombre de estado en el imaginario colectivo es intensamente explotado por el actual presidente y una forma de legitimar su posición, además del voto popular, según podemos observar en la Reunión extraordinaria del foro de Sao Paulo celebrado el pasado 1 de abril 2013 en Homenaje al Presidente Chávez a pocos días después de su muerte:

(1) Ustedes **saben** que Lula es hermano de nuestro comandante supremo Hugo Chávez, él siempre lo decía en las reuniones en privado, recuerdo la última reunión que ellos sostuvieron aquí, estuvo Néstor Kirchner, fue un 6 de agosto del año 2010, [...] estaba el presidente Chávez, estaba Celso Amorín, nuestro gran amigo, ministro de Defensa, el gobierno de la presidenta Dilma Rouseff, [...] y yo, y bueno, **una larga conversación de hermanos, de ahí fue que el Presidente decidió que**

yo fuera a la toma de posesión a representarlo en Bogotá, que fue una decisión acertada, absolutamente, fue una decisión de paz [...].¹

Incluso desde las primeras líneas de este fragmento notamos los elementos modales, a través de los cuales Maduro expresa su actitud hacia el evento, pero también hacia la información difundida en su discurso. Estos rasgos no son específicos sólo a Maduro, sino que representan una característica común en la retórica, ya que, conforme a Pottier (apud Tuțescu, *Ibidem*:14), el orador es el moderador – le maître - de las estructuras modales.

El verbo modal epistémico cognoscitivo *saber* hace referencia al conocimiento común, a los valores y la experiencia de vida de los oyentes, por lo tanto al imaginario colectivo creado entorno a la figura idealizada e hiperbólica de Chávez.

El orador utiliza la metáfora de la hermandad entre los presidentes de los estados de América de Sur, una información falsa desde punto de vista genético, pero supuestamente verdadera desde perspectiva ideológica, para despertar la benevolencia y la cooperación del auditorio brasileño, pero también para validar su propia autoridad: los *hermanos* - los diferentes presidentes sur-americanos - presenciaron la entrega de poderes, por lo tanto fueron testigos que pueden confirmar la posición actual de Maduro. Más exactamente, la autoridad de Maduro se legitima a través de la autoridad-fetiché de Chávez y por el cúmulo de autoridades de los presidentes de Sur América.

El orador no escatima las ocasiones de mencionar la importancia que sigue teniendo Chávez en la conciencia ciudadana, recurriendo a la idealización del antiguo líder, pero también a la identificación de la comunidad con este, post mortem.

(2) -¿Quiénes somos? Somos Chávez. ¿Quiénes somos? Somos Chávez. Somos Chávez todos, sólo juntos somos Chávez.

La formulación es sentenciosa, parecida a un lema de campaña electoral, que promete continuar el plan económico, político y social Chávez, la modalidad epistémica - informativa se realiza sólo mediante el modo indicativo, sin matices de posibilidad que disminuyan el grado de certeza.

Recursos modales en el discurso de investidura de 1999 de Hugo Chávez Los evidenciales – fuentes de información

Los discursos de Nicolás Maduro siguen el modelo del ex presidente Hugo Chávez, que aludía frecuentemente a figuras legendarias, personalidades intelectuales o líderes militares para validar su programa político y para conmover el auditorio. Un ejemplo en este sentido es el discurso de investidura del 2 de febrero de 1999², que empieza por una serie de citas, recurso relacionado con la modalidad epistémica, más exactamente con los evidenciales. La evidencialidad, ramo de la modalidad epistémica, junto a la evaluación y juicio cognitivo (*Gramatica Limbii Române, op.cit.*:707), muestra las fuentes informativas de las que se sirvió el orador para hacer una afirmación y se puede utilizar tanto para recalcar sus palabras (si se trata de una cita de una

¹ <http://revolucionomuerte.org/index.php/discursos/discursos-de-nicolas-maduro/325-lea-el-discurso-integro-de-nicolas-maduro-en-la-reunion-extraordinaria-del-foro-de-sao-paulo-en-homenaje-al-presidente-chavez> (consultado al 11 de mayo de 2013).

² <http://www.retoricas.com/2010/05/discurso-investidura-hugo-chavez.html> (consultado al 11 de mayo de 2013).

personalidad que goza de cierta autoridad) o para no hacerse cargo de esta información, responsabilizando a los emisores iniciales.

En los discursos de Chávez, se trata más bien de la primera interpretación del uso de los evidenciales, la de validar sus actos y declaraciones a través del modelo ofrecido por Simón Bolívar, llamado el Libertador, el Comandante infinito, considerado una figura legendaria por la comunidad. De hecho, con una cita de Bolívar se abre el discurso de investidura:

(3) “Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca a la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta”. Por mil pueblos, por mil caminos, [...] yo repetí delante de muchísimos venezolanos esta frase pronunciada por nuestro Padre infinito, El Libertador.

El apelativo utilizado para Bolívar, el de *padre*, está vinculado con el primer verso del poema *Un canto para Bolívar* del poeta chileno Pablo Neruda, que representa un llamamiento al imaginario religioso de la comunidad venezolana, pero también a la capacidad de un líder político de convertirse en líder espiritual y figura paternalista, según el modelo divino. De hecho, el modelo de estado al que alude Chávez es también el paternalista, representado por líderes protectores y formado por ciudadanos que también son réplicas del legendario líder, ya que el ex presidente venezolano solía llamar a los niños que se le acercaban durante las conferencias públicas *bolivaritos*, por lo tanto, continuadores de la política y del modelo bolivariano¹.

La mayoría de las de Bolívar son introducidas por el verbo *decir* al imperfecto del indicativo – tiempo descriptivo, durativo e iterativo (Irimia, 1997:158), prueba, por un lado, del carácter eternamente válido de las afirmaciones del político, y, por otro lado, de la familiaridad que siente el orador al evocar una personalidad del siglo XIX:

(4) así lo **decía Bolívar**: „para formar un gobierno estable, es necesario que fundamos el espíritu nacional en un todo, el alma nacional en un todo, el espíritu y el cuerpo de las leyes en un todo”.

La modalidad epistémica: la relación entre el liderazgo y la certeza

La modalidad epistémica o cognitiva, orientada hacia el hablante (en comparación con la modalidad deóntica, orientada hacia el oyente (Papafragou, 2000:4)) se refiere al grado de conocimiento de la realidad y muestra el acuerdo del orador con el contenido de la oración (*Gramatica limbii române, op.cit.:702*).

En el discurso del líder venezolano, la modalidad epistémica contribuye a recalcar continuamente la idea de certidumbre a través de una cita de Walt Whitman:

(5) repetía yo mucho esa frase y en los últimos meses de la insólita campaña electora de 1998, porque fue insólita de verdad, dije inspirado por **la certeza** aquella de Walt Whitman cuando decía: “**seguro como la más segura de las certidumbres**” así andábamos por los caminos **seguros** de que este día iba a llegar.

De hecho, la frase de Whitman parece caracterizar todos los discursos de Chávez, en que faltan expresiones modales como *es posible que*, *es probable que*, utilizados normalmente para mostrar la reserva del orador. Su ausencia es destinada a

¹ <http://www.radiomundial.com.ve/article/la-generaci%C3%B3n-de-bolivaritos-del-comandante-ch%C3%A1vez-videofotos> – minuto 2:20-2:28 del video (consultado al 15 de mayo de 2013).

ser prueba del compromiso del orador con sus afirmaciones e, indirectamente, de la capacidad de liderazgo, que supone, entre otros, asumir responsabilidades.

Por consiguiente, lo que Chávez se propone enunciar en cuanto a su programa político, llega a repercutir también sobre su propia persona, esbozando la imagen del líder prototípico, valiente, y realzando, de esta manera, su *faz* positiva, como es conocida en la pragmática la imagen pública de uno (Maingueneau, 2007:41).

La seguridad se manifiesta también por una serie de repeticiones, de frases cortas o palabras clave (en este caso *vacilar*) que tienen el papel de subrayar continuamente en la mentalidad colectiva un tipo de acción, de comportamiento de parte de los ciudadanos a que se espera su líder:

(6) Es el momento de repetirnos también aquello de que vacilar es perdersenos. [...]

(7) Nosotros por supuesto y yo, sin duda, estoy en las barras bolivarianas, vacilar sería perdersenos, no podemos vacilar. [...]

(8) Y vamos pues por los caminos, vacilar es perdersenos.

El orador asume la verdad de sus afirmaciones a través de expresiones como *estoy seguro* que se repiten 6 veces en el mismo discurso, sobre todo para manifestar su confianza en el futuro y en la fuerza de la nación:

(9) **Yo estoy seguro** que ese pueblo que está allí resucitado va a buscar sus caminos, hoy recuperó credibilidad en una oferta, en una propuesta, en un camino, si la perdiera mañana esa fuerza, así como el agua, va a buscar salida.

De hecho, Chávez muestra a lo largo del discurso su identificación con el pueblo, con ánimo de despertar la solidaridad y un movimiento común, a través del uso del pronombre de primera persona en plural (49 situaciones de uso en el discurso, que podría parecer mucho si no lo comparáramos con el uso del pronombre *yo*, que remonta a 99 ejemplos, que recalca su propia imagen y sus propias palabras).

El uso del verbo *saber* es una ocasión de mostrar un grado alto de conocimiento – equivalente a la certeza – atribuido a diferentes entidades (al orador, al público, a los miembros del gobierno).

Cuando se refiere al público, puede ser utilizado en su forma de tercera persona plural, precedido por el pronombre de cortesía:

(10) Por tanto, dentro de esa propuesta política que es, **ustedes lo saben**, el eje central de ese proyecto en lo político, pero que tiene fuerte impacto en lo económico y en lo social y en lo moral y en lo jurídico y en el todo.

o puede mostrar la adhesión de Chávez con los oyentes, a través de la forma de primera persona plural, que muestra no sólo solidaridad, sino también el papel del pueblo en el acto de gobernar:

(11) No podemos seguir dependiendo únicamente de esa variable exógena que es el precio del barril de petróleo, que se vino abajo como todos **sabemos**, y todas las perspectivas indican que va a seguir allí entre 8 y 9, si acaso tocando algún día el 10 durante a lo mejor, no un año, sino dos o tres años.

También la forma *sabemos* puede aludir a las verdades generales, a los conocimientos religiosos, identitarios, asumidos por la comunidad, verbo que, aunque hace referencia al universo cognoscitivo, en realidad está vinculado con el lado emotivo, el *pathos* del discurso:

(12) Una de mis principales tareas queridos amigos y así la asumo, es decir las verdades en las que creo, porque la verdad, la verdad verdadera, **sabemos nosotros** los católicos que la tiene Dios. Pero las verdades de las que uno está convencido, yo las voy a decir, de diversas maneras.

El uso de la forma negativa del verbo saber en primera persona singular de indicativo no expresa la ignorancia del hablante, lo que afectaría su faz positiva – pública, sino la indiferencia hacia una información considerada irrelevante:

(13) ya no se oye por ninguna parte decir lo que se oía y se leía hace apenas dos semanas atrás: que llamar a referendum era violatorio de **no sé** cual ley y **no sé** cual otro ley, que aquello era violar la Constitución Nacional en su artículo tal y en el alcance tal y en la enmienda tal y **no sé** cual otra ley, todo un leguleyerismo, cuando no es tiempo leguleyerismo, es tiempo de historia y es tiempo de grandes decisiones políticas.

El significado del verbo modal *poder*

Lo que llama la atención en este discurso es la falta del verbo modal *puedo* – en sentido dinámico, que muestre la habilidad de realizar algo – esto porque se supone que el hablante no tiene que demostrar ya nada y no quiere hacer referencia a un tiempo virtual, posible, sino al presente – vinculado a la realidad. Sin embargo, encontramos el plural – *podemos* – lo que muestra, por un lado, la solidaridad entre el hablante y la comunidad, y por otro lado, la capacidad persuasiva que tiene la voz común.

El verbo polisémico *poder* se utiliza en sentido deóntico, relacionado con la prohibición, cuando aparece en su forma negativa de indicativo, primera persona, plural (estructura que tiene una frecuencia de 14 utilizaciones), sugiriendo la sumisión del presidente a las leyes comunes a todo el pueblo:

(14) Nosotros **no podemos** permitir que ese salvajismo siga ocurriendo aquí en nuestras narices, ¡por Dios! 45% de los jóvenes adolescentes, no están en la escuela secundaria, andan sobreviviendo por allí y muchos de ellos, claro, a la delincuencia para sobrevivir [...].

El uso de la misma forma, pero en afirmativo, corresponde a la modalidad dinámica - muestra de la fuerza que representa el pueblo unido:

(15) [...] según nuestros cálculos, **podemos recabar** un 1,5 aproximadamente por ciento del Producto Interno Bruto para reducir el déficit fiscal en este primer año de gobierno, al menos a la mitad.

El mismo verbo *poder* en forma de presente de indicativo, tercera persona singular, se utiliza para expresar la modalidad dinámica, que contribuye a revelar el potencial de país, a alentar el imaginario del auditorio en cuanto a los virtuales recursos nacionales:

(16) Venezuela **puede** ser un emporio gigantesco de riqueza, ya lo es, pero en potencia. Vamos todos a desarrollar.

Conclusiones

Al analizar los discursos políticos de estos dos últimos líderes venezolanos, se puede observar un continuo solapamiento entre la figura de Maduro y la de Chávez,

entre la de Chávez y la de Bolívar (que, por analogía, pueda establecer una identidad entre Maduro y Bolívar), formando una especie de trinidad socialista que debería ser aceptada y percibida en conjunto por la mentalidad colectiva venezolana.

El papel de la modalización en este caso no es tanto de matizar la información, de hacer referencia a acontecimientos posibles, probables, virtuales, sino más bien de recalcar afirmaciones a través del mero uso del indicativo, del verbo modal léxico *saber* y del verbo modal *poder* con sentido prohibitivo y también dinámico en la primera persona plural.

Bibliografía

- Academia Română, Institutul de Lingvistică "Iorgu Iordan - Al. Rosetti", *Gramatica Limbii Române*, Editura Academiei Române, București, 2008
- Coulter, Edwin M., , *Principles of politics and government*, Allyn and Bacon, Boston, 1981
- Gómez Torrego, Leonardo, «Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo» en *Gramática descriptiva de la lengua española – Las construcciones semánticas fundamentales: Relaciones temporales, aspectuales y modales*, coord. Bosque, Ignacio și Violeta Demonte, vol II, Espasa Calpe, Madrid, 2000: 3323-3391
- Hobjilă, Angelica, « Subiectivitatea / intersubiectivitatea și ambiguitatea – coordonate ale comunicării interumane », en *Limba română – structură și funcționare: Actele celui de-al IV-lea colocviu al Catedrei de Limba Română (25-26 noiembrie 2004)*, coord: Pană Dindelegan, Gabriela, Editura Universității din București, București, 2005:531-539
- Irimia, Dumitru, *Morfo-sintaxa verbului*, Editura Universității „Alexandru Ioan Cuza” – Iași, 1997
- Maingueneau, Dominique, *Analiza textelor de comunicare*, Institutul European, Iași, 2007
- Nicoară, Simona, *Istorie și imaginar – eseuri de antropologie istorică*, Presa Universitară Clujeană, Cluj-Napoca, 2000
- Papafragou, Anna, *Modality: issues in the semantics-pragmatics*, ELSEVIER University of Pennsylvania, 2000
- Ștefănescu, Ioana, *English Morphology*, Tipografia Universității din București, Facultatea de Filologie, Catedra de Limbi Germanice, București, 1988
- Tuțescu, Mariana, *L'auxiliation de modalité – dix auxi-verbs modaux*, Editura Universității din București, București, 2005.

Fuentes electrónicas

- <http://www.radiomundial.com.ve/article/la-generaci%C3%B3n-de-bolivaritos-del-comandante-ch%C3%A1vez-videofotos> (consultado al 15 de mayo de 2013).
- <http://www.retoricas.com/2010/05/discurso-investidura-hugo-chavez.html> (consultado al 11 de mayo de 2013).
- <http://revolucionomuerte.org/index.php/discursos/discursos-de-nicolas-maduro/325-lea-el-discurso-integro-de-nicolas-maduro-en-la-reunion-extraordinaria-del-foro-de-sao-paulo-en-homenaje-al-presidente-chavez> (consultado al 11 de mayo de 2013).